
**PERSPECTIVAS Y ESTRATEGIAS SOBRE POBREZA:
EL RECORRIDO DE UNA DIÓCESIS ARGENTINA**

Perspectives and strategies on poverty: the journey of an Argentine diocese

María Belén Aenlle*

Universidad Nacional de Moreno, Argentina
ORCID: 0000-0001-6602-2876

Resumen

Nos proponemos comprender y analizar las perspectivas y estrategias sobre los/as pobres y la pobreza que se presentan hoy en la Iglesia católica (IC). Hacemos un recorrido histórico y nos centramos en la diócesis de Merlo-Moreno (conurbano bonaerense), zona que cuenta con elevados índices de pobreza y con antecedentes de especialistas religiosos vinculados con diversas perspectivas teológicas pastorales. Consideramos la pobreza como construcción social en la que participan actores con diferentes posicionamientos y tipos de poder, entre ellos la IC y el Estado. Actores que se interrelacionan, que vinculan lo religioso y lo político y que intervienen sobre la problemática con acciones y programas. El territorio es el espacio donde esto se concreta y en el que son relevantes los especialistas y agentes. Desde el paradigma interpretativo llevamos adelante, entre 2017 y 2020, un estudio exploratorio en el que realizamos veintitrés entrevistas en profundidad a especialistas de la IC y a agentes territoriales. Analizamos también documentos y publicaciones de la diócesis y del papa Francisco. Señalamos, como resultado del trabajo, que en esta diócesis conviven diferentes catolicismos, debilitándose la "opción por los pobres", fortaleciéndose la "preocupación por los pobres" y los vínculos con el Estado.

Palabras clave: especialistas, territorio, pobres, catolicismos, Estado.

Abstract

We propose to understand and analyze the perspectives and strategies on the poor and poverty that are presented today in the Catholic Church (CI). We take a historical tour and focus on the diocese of Merlo-Moreno (Buenos Aires suburbs), an area that has high poverty rates and a background of religious specialists linked to various pastoral theological perspectives. We consider poverty as a social construction in which actors with different positions and types of power participate, including the CI and the State. Actors that are interrelated, that link the religious and the political and that intervene on the problem with actions and programs. The territory is the space where this takes place and in which the specialists and agents are relevant. From the interpretive paradigm we carried out, between 2017 and 2020, an exploratory study in which we conducted twenty-three in-depth interviews with CI specialists and territorial agents. We also analyzed documents and publications from the diocese and from Pope Francis. We point out, as a result of the work, that in this diocese different Catholicisms coexist, weakening the "option for the poor", strengthening the "concern for the poor" and the links with the State.

Keywords: specialists, territory, poor, Catholicism, State.

Introducción

El concepto de pobreza es “altamente proliferante” (González, 1993) y ha dado lugar a distintas interpretaciones; no pertenece a ningún cuerpo teórico en particular, pero ingresa problemáticamente en diferentes corrientes ideológicas, filosóficas, religiosas y en las ciencias sociales. Consideramos que para analizar la pobreza es necesario tener en cuenta sus mecanismos de construcción social (Paugan, 2007; Grimson y Baeza, 2011; Bayón, 2013). Las religiones cristianas, y la católica en particular, juegan en América Latina un papel importante como proveedoras de marcos de interpretación de las situaciones de pobreza, de injusticia social y como generadoras de prácticas para su transformación o reproducción (Zalpa y Offerdal, 2008). La Iglesia católica históricamente ha realizado en Argentina planteos de gravitación, especialmente en la formulación de políticas relacionadas con la educación y la salud reproductiva (Mallimaci, 1996 y 2008b; Esquivel, 2009). Del mismo modo, la interpelan los/as pobres y la pobreza, instancias claras sobre las que se han posicionado y desplegado estrategias y que también la hacen expresarse por documentos. No solo manifestándose y definiendo estrategias en su interior, sino también pronunciándose y buscando incidir sobre discursos, acciones e intervenciones de otros actores (Touris, 2008; Donatello, 2010; Bonnín, 2013; Cuchetti, 2014; Carbonelli y Giménez Béliveau, 2018). Cuestión que muchas veces le ha dado la oportunidad de legitimarse socialmente (Ameigeiras, 2009). Son numerosos los trabajos que analizan los vínculos entre la IC y el Estado, poniendo en discusión su laicidad (Esquivel, 2004 y 2017; Algranti, 2010; Barry, 2011; Mallimaci, 2015). Al interior de la IC, pese a su estructura jerárquica y a la imagen homogénea que intenta mostrar de sí, coexisten y se tensionan diversas líneas teológicas pastorales, con lecturas propias de la doctrina, de la relación Iglesia-Estado, y de las diferentes problemáticas sociales (Mallimaci, 1996; Ameigeiras, 2008). Líneas que implican perspectivas y estrategias diferentes sobre los/as pobres y la pobreza.

La noción de perspectivas está íntimamente vinculada a la de paradigma, comprendida como conjunto de creencias y cosmovisiones, y es en ese marco que se producen las representaciones. Por su parte, las estrategias se constatan empíricamente, como la articulación de las prácticas orientadas hacia cierto campo del mundo social y condicionadas por el *habitus* (Miño Worobiejm, 2000). El concepto de campo es netamente bourdiano, y ha sido muy utilizado en las últimas décadas por las ciencias sociales, pudiéndose hablar de su sobreutilización (Martínez, 2013). Sin embargo, Martínez (2013) afirma que donde religión y política se tocan, sí continúan siendo útiles los estudios de campo, no para

concebirlos como espacios autónomos y separados, sino para descubrir mejor hasta qué punto no lo son y por qué tienen tantas dificultades para serlo. Retomamos de Bourdieu (1991) el concepto de campo, como mediación entre la objetividad de las estructuras y la experiencia de los agentes sociales (Martínez, 2007). Y como modo de introducir la dimensión histórica en el pensamiento relacional, y tomar distancia así de la posición estructuralista (Gutiérrez, 2012). En cada campo tienen alta gravitación los agentes; en el católico, Martínez (2013) hace referencia a los "especialistas religiosos intermedios", considerando como tales a los distintos agentes en el territorio: párrocos, ministros de la palabra, misioneros, dirigentes de grupos, secretarías parroquiales. Preguntándose cómo actúan en los intentos de apropiación simbólica y de disciplinamiento que la Iglesia jerárquica ejerce sobre sus bases. Una perspectiva que hemos asumido, introduciendo otras características a dicha conceptualización, reconociendo como tales a agentes que ponen en juego capitales diversos y significativos en el campo católico, que conocen y son parte de sus juegos. Especialistas que asumen "estrategias" (Soneira, 1989) y las despliegan en el territorio, suponiendo que, pese a ser agentes con menores capitales que otros especialistas del campo, se constituyen en los mediadores cotidianos de la institución en el territorio. Comprendemos a los especialistas intermedios católicos también como mediadores sociales: entre lo sagrado, el evangelio, las enseñanzas de la Iglesia y el campo político, lo que implica distintos tipos de relaciones con especialistas de este y otros campos. Dentro de los especialistas de otros campos, identificamos a los que habitan en el Estado, en la sociedad civil (definida de un modo laxo), en las organizaciones no gubernamentales, en los partidos políticos, en los sindicatos, en las empresas privadas, etc. (Morresi y Vommaro, 2011).

Las organizaciones socio religiosas asumieron en las últimas décadas un rol relevante en muchos territorios, y parte importante de su trabajo lo llevan adelante por medio de la implementación de programas estatales. Este rol ha sido estudiado en diversos aspectos: la participación de actores y organizaciones con sustrato religioso en las políticas sociales en Argentina (Esquivel, 2013; Esquivel y Giménez Béliveau, 2018; Romero, 2020), la inserción de las organizaciones evangélicas en la gestión pública, sus relaciones con el Estado y las tensiones en la implementación a nivel territorial (Carbonelli, 2015, Ávila y Ecurra, 2021) y la relevancia de la problemática del consumo como articuladora de las organizaciones socio religiosas y el Estado (Levin, 2013; Rossi, 2019; Azparen, 2020; Ferreyra, 2020 y 2022).

En este trabajo, parte de una investigación más amplia (Aenlle, 2021), nos proponemos comprender y analizar las perspectivas y estrategias

sobre los/as pobres y la pobreza que se presentan hoy en la IC. Hacemos un recorrido histórico y nos centramos en la diócesis de Merlo-Moreno (conurbano bonaerense), municipios con altos porcentajes de pobreza¹. Un ámbito que pastoralmente, desde los años sesenta, se ha caracterizado por la presencia de sacerdotes y laicos con un fuerte compromiso con los pobres, y por las situaciones de exclusión social de vastos sectores poblacionales, muchos de los cuales han estado en su momento enmarcados en el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM). Consideramos relevante el análisis de esas transformaciones, para comprender las perspectivas y estrategias que hoy prevalecen a nivel territorial y las formas en que se vinculan lo religioso y lo político, la IC y el Estado.

Metodología

Desde el paradigma interpretativo (Vasilachis, 2003), y de acuerdo con los objetivos de la investigación, analizamos documentos eclesiales que nos permitieron dar cuenta de diferentes perspectivas y estrategias de la IC en relación con los/as pobres y la pobreza, recuperando la historicidad de la temática, principalmente en América Latina y en Argentina. En la diócesis estudiada, nos propusimos comprender reflexivamente las perspectivas subjetivas de los agentes involucrados y los sentidos que para los mismos poseen los sucesos, situaciones y acciones de los que son parte (Maxwel, 1996; Vasilachis, 2003). El diseño con el que trabajamos es de tipo flexible, implicando la articulación interactiva de los momentos en la investigación (Maxwell, 1996; Mendizábal, 2006).

Así, las unidades de análisis fueron: especialista religioso (obispo) y especialistas católicos intermedios. Elaboramos una muestra intencional según criterios: que desde una pertenencia eclesial y/o desde una reivindicación de su identidad católica se vinculan a espacios y/o actividades que influyen sobre la problemática de los/as pobres y la pobreza en la diócesis de Merlo-Moreno. Llevamos adelante, entre los años 2017 y 2020, un estudio exploratorio en el

¹ El conurbano bonaerense concentra el 23,60% (10.865.182 de habitantes) de la población total del país (46.044.703). Merlo, el 5,34% de la población (580.806) de ese territorio y Moreno el 5,28% (574.374.) (Elaboración propia en base a INDEC, 2022). La densidad poblacional de la primera de las localidades es de 3.347 hab./km² y de la segunda, 3.155 hab./km². Mientras que en la ciudad de Buenos Aires la pobreza es del 16,1%, en el conurbano es del 45% (INDEC, 2022). Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 2010: Merlo 11,5% y Moreno, 12,9%; el promedio de estas cifras al interior de la provincia de Buenos Aires era de 6,4% y en el conurbano, de 9,2% (INDEC, 2010) (NBI del censo 2021 aún no está disponible).

que efectuamos diecinueve entrevistas en profundidad a estos especialistas. Asimismo, analizamos documentos, publicaciones y materiales de distintos grupos, de la diócesis y del papa Francisco.

Todas las entrevistas fueron hechas por la autora, quien asumió con los entrevistados compromisos de confidencialidad; por esto se identificaron sus nombres con iniciales, a excepción del obispo, a quien como figura pública resulta inevitable identificar. Desde la primera entrevista, observación y lectura de documentos se analizaron los datos (Andreu Abela, García Nieto, Pérez Corbach, 2009) fijando nuevos criterios y entrevistados, sumando cuatro entrevistas a agentes territoriales, trabajadores sociales del Estado o de organizaciones socio religiosas de la zona. Con respecto a las técnicas de procesamiento y análisis de datos, se realizaron informes de la lectura de documentos y de observaciones. Los datos se clasificaron y codificaron con el objeto de fraccionarlos y de reordenarlos en categorías que facilitarían su comparación (Maxwell, 1996). Se construyeron matrices que permitieron reagrupar datos y profundizar su comprensión y análisis.

De la “opción por los pobres” a la “opción preferencial por los pobres”

A fines del siglo XIX, las consecuencias sociales de la revolución industrial y la preocupación ante la emergencia de alternativas socialistas llevaron a la IC a posicionarse y pronunciarse sobre la cuestión social. En este contexto, el papa León XIII presenta el primer gran pronunciamiento al respecto, la encíclica *Rerum Novarum* (1891). Posteriormente, otro hito central fue el Concilio Vaticano II (CVII) que implicó un punto de inflexión, replanteando la relación de la Iglesia con la modernidad. La institución buscaba mirar hacia adentro, hacia afuera y *aggiornarse*, ponerse al día con las transformaciones epocales. Así, los grandes temas propuestos fueron: la apertura al mundo moderno, la unidad de los cristianos y la Iglesia de los pobres, los dos primeros más relevantes para los países europeos. El último estaba cobrando relevancia en las preocupaciones, acciones y también a nivel discursivo en agentes cristianos, especialmente de los países “subdesarrollados” o del Tercer Mundo. Poco tiempo después de finalizado el Concilio, en 1967, el papa Paulo VI promulgó la encíclica *Populorum Progressio* (PP), la que transita de una consideración abstracta de las cuestiones sociales hacia el tratamiento de problemas concretos de la justicia social, de la gravedad y de los efectos de las contradicciones sociales en los países pobres. En esta encíclica se denuncian situaciones de injusticia, advirtiéndose paralelamente sobre la tentación de responder a través de la violencia (Castro Gómez, 2008). El CVII y la PP tuvieron fuertes

repercusiones en América Latina (Fabris, 2015). En 1968, la Conferencia del Episcopado Latinoamericano se reunió en Medellín, buscando “traducir” el Concilio a la realidad del continente, cobrando centralidad el tema de la pobreza, la idea de “liberación” y el “ir hacia los pobres” / “ir al pueblo”. Si bien quedaba clara la relevancia que la problemática de la pobreza tendría en esta Conferencia, la diversidad ideológica de quienes participaban generó múltiples tensiones. Cuestión que se ve reflejada en los borradores del documento final y que permite analizar los contenidos en disputa detrás de la aparente homogeneidad “progresista”.

Sin embargo, Medellín gravitó enormemente en Latinoamérica. Y sus consecuencias se vertieron en nuevos planteos teológicos y pastorales, siendo clave la Teología de la Liberación (TL) y también, en otra dimensión, la Teología de la Cultura (TC). La TL es la expresión de un movimiento, el “cristianismo liberacionista” (que integró sectores no católicos). Scannone (1982) distingue diversas vertientes: desde la praxis de la pastoral de la Iglesia, desde grupos revolucionarios, desde la praxis histórica y desde la cultural (llamada también esta TC), esta última central en las perspectivas de teologías inculturadas. Cuda (2016) reconfirma los planteos de Scannone, insistiendo en la necesidad de clarificar que la TC no es opuesta a la TL, sino una de sus variantes y subraya que lo que unifica a estas teologías, más allá de sus matices diferentes, es la opción por los pobres (OP)².

Posteriormente, la dinámica que fue asumiendo la lucha entre los sectores internos de la Iglesia hizo que la OP, asumida por Medellín, se fuera “corrigiendo” y relativizando en las siguientes conferencias del Episcopado Latinoamericano. Ya en Puebla (1979), se efectuó un primer desplazamiento de la OP a la “opción preferencial por los pobres” (OPP), ajuste que se acentuó en las conferencias siguientes, Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007). Si bien estas dos expresiones pueden parecer similares, Vigil (2004) contribuye a diferenciarlas identificando diversos acentos teológicos en sus fundamentos. La primera estaría asentada en la justicia de Dios y la segunda en su gratuidad; este corrimiento malversaría y deterioraría la primera opción. El “preferencial” de la segunda solo señalaría una prioridad en el orden de la caridad. Para este autor, la

² Con frecuencia se reserva la denominación TL para la segunda y la tercera de las líneas mencionadas, sobre todo para la tercera. Cuando se habla de teologías de la liberación, en plural, se incluye la cuarta y, según los casos, también la primera. Para algunos autores, la TC se trata de una corriente con rasgos propios dentro de la TL (Scanone, 1982; Cuda, 2016); para otros, es una forma independiente y muy valiosa de la TL (Lehmann, citado en Galli, 1990), y para una tercera postura no debería de incluirse.

“preferencialización de los pobres” oculta coordenadas de la justicia para mirar la realidad desde la perspectiva de la beneficencia o del asistencialismo, en cambio la OP implicaría praxis social, asumida como acto de justicia.

Tras estos ajustes, cobró nuevamente vigor la corriente eclesial que se vincula a la pobreza más desde lo asistencial y desde la no problematización de sus causas. Múltiples fueron entonces los factores que influyeron en esta nueva configuración, pero cabe destacar que las relaciones de los sectores eclesiales más conservadores con las dictaduras del continente se convirtieron en una de las formas de debilitar la OP.

Repercusiones del Concilio Vaticano II y de Medellín en Argentina

En la IC argentina, el conflicto en los años setenta se generó por las diferencias de algunos sectores del clero y del laicado con la jerarquía que no asumía las reformas y transformaciones del CVII. Así, el Episcopado, uno de los más conservadores del continente, no solo sufría su fractura interna, sino, en palabras de Obregón (2005), también las consecuencias de la tormenta que se había desencadenado en el campo católico. Estas polémicas hicieron que se perfilaran más claramente las diversas perspectivas presentes y sus tensiones. El Episcopado, con el fin de aplicar el Concilio en el país, promovió desde 1966 una pastoral de conjunto, y en mayo de ese año, dio a conocer una declaración pastoral, “La Iglesia en el período posconciliar”. No obstante, Touris (2012) remarca que, más allá del discurso pro-Concilio, se propuso neutralizar o frenar aquellas prácticas que, desde su óptica, pudieran producir “excesos”. En general, los sacerdotes que se identificaban con los postulados de la TL y de la TC combinaban elementos de ambas y no las tomaban como contrapuestas. Lo problemático y lo que desencadenó la persecución interna y externa no fue la pertenencia a una u otra línea, sino la inscripción en el MSTM.

Sin embargo, en la preparación de la Conferencia de Puebla sí se pusieron en evidencia las fuertes tensiones entre representantes de una y otra de estas corrientes. El planteo de la cultura y la religiosidad popular, favorecido por la dirigencia de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) y por Roma, parecía dejar fuera los aspectos específicamente sociales y políticos de la liberación de los pobres.

Ahora bien, es interesante también dar cuenta de estos procesos a nivel territorial (Flores, 2016; Suárez y Olszanowski, 2021), ya que

las diversas perspectivas y estrategias institucionales se ponen de manifiesto no solo a nivel político institucional sino, y muy especialmente, a nivel territorial. Por esto analizamos los desplazamientos y ajustes de la OP en una de las diócesis del Gran Buenos Aires. Las diócesis de esta área constituyen un caso sumamente relevante por su concentración demográfica, sus problemáticas socioeconómicas, su heterogeneidad social (con importantes zonas de pobreza y exclusión); así también por su peso político y por la presencia de múltiples especialistas católicos. La diócesis de Merlo–Moreno se constituyó en el año 1997. Hasta ese momento, ambos municipios formaban parte de la diócesis de Morón. Varios sacerdotes, entre ellos Raúl Vila y José Piguillem, pertenecientes al MSTM, y algunas congregaciones religiosas, especialmente femeninas (Hermanas de la Misericordia, Hermanas Pasionistas, etc.), impulsados por el CVII y por Medellín, comenzaron a vivir en este territorio el “ir al pueblo”³.

Creo que íbamos con esto de la religiosidad popular y estaba la Teología de la Liberación como dos corrientes bien marcadas, pero no éramos conscientes en ese momento, creo que yo aprendía a mirar a un Jesús histórico, no sé si me marcaron tanto las diferentes líneas, sino escuchar a la gente, estar en los grupos, compartir la reflexión de lo que veíamos. Nos veíamos seguido con mucha gente capaz de reflexionar, siempre había alguien que iluminaba, algún cura, y gente que pensaba, que miraba (...) Creo que él me regaló (el padre Pepe) lo de un Dios amigo que camina con vos, que se mete en la tierra, que se embarra (comunicación personal, B. M, Religiosa, especialista intermedia, 15 de junio de 2019).

Los cambios nacionales, la disolución del MSTM, las persecuciones, desapariciones y muertes durante la dictadura y la convivencia de un sector del Episcopado con estas estrategias fueron debilitando, también en el territorio, a las líneas vinculadas a la TL y a las experiencias relacionadas con ellas. En 1980, monseñor Laguna fue nombrado obispo de Morón; en cuanto a este hecho, uno de nuestros entrevistados manifiesta:

A pesar de no haber sido investigado, monseñor Laguna, retomada la democracia, y como obispo de Morón, desplegó una estrategia implícita, pero con acciones contundentes para finalizar con lo que quedaba de esta línea más cercana a la TL (comunicación personal, O.J, laico, especialista intermedio, 17 de agosto de 2018).

³ Muchas congregaciones que trabajaban fundamentalmente en la educación de las clases medias decidieron abandonar esas tareas, incluso vender o ceder esas propiedades, e “insertarse” en los sectores populares.

Con la recuperación de la democracia, muchos de los cristianos de estos municipios, especialmente de Moreno, que formaban parte de las experiencias de "ir al pueblo", profundizaron su militancia política. Cabe destacar que tres intendentes del municipio (Ernesto Lombardi, Mariano West y Andrés Arregui) habían participado de los grupos juveniles de Piguillen.

Hacia la "preocupación por los pobres"

En el último tramo del siglo XX, múltiples variables intervinieron en la transformación de la sociedad argentina, de los diferentes campos, y en sus interrelaciones (Mallimacci, 1992 y 2015; Esquivel, 2009; Giménez Béliveau, 2016). Se fue conformando un nuevo escenario: creciente heterogeneidad social, descomposición de identidades históricas, quiebre del monopolio católico, individuación de costumbres y de creencias, dificultades para que las normativas institucionales regularan los comportamientos sociales (Esquivel, 2009). Frigerio (2021) plantea que es necesario dejar de creer en el monopolio católico y en que solamente se habría resquebrajado en las últimas décadas. En el mismo sentido, Suárez y López Fianza (2013) consideran que aún tiene peso en las investigaciones la perspectiva institucional que dificulta ver situaciones de larga data no menos diversas a la actual, pero menos visibles desde las instituciones y para los investigadores. Si bien ponemos en cuestión ese monopolio, pudimos observar que en los actores institucionales está presente la idea/imagen de un "monopolio perdido". Lo que sí se constata, a partir de los datos cuantitativos, es que, desde 1960 a 2019, es decreciente la cantidad de personas que se identifican dentro de la tradición católica. También que desde 2008 a 2019 aumentó la población evangélica y que, en este mismo período, el mayor crecimiento fue de quienes se consideran "sin religión", siendo similares las tendencias en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Mallimaci, Giménez Béliveau, Esquivel e Irrazábal, 2019).

También parecen tener peso los procesos de desinstitucionalización religiosa (Dubet, 2005; Hervieu Léger, 2016; Giménez Béliveau, 2016; Algranti, Mosqueira y Setton, 2019), que implican la pérdida de peso de la autoridad que emana de la Iglesia sobre fieles y sobre comunidades católicas y el reclamo por parte de estos actores de autonomía institucional (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2007; Hervieu Léger, 2008; Giménez Béliveau, 2009). A la desinstitucionalización se le pueden hacer cuestionamientos similares que al quiebre del monopolio (Dubet, 2005; Hervieu Léger, 2016; Giménez Béliveau, 2016; Algranti, Mosqueira y Setton, 2019), pero también es esta una preocupación en los agentes institucionales.

Las transformaciones mencionadas y las percepciones de muchos agentes y especialistas instalan malestares pastorales y eclesiales (González, 2003). La Iglesia implementa estrategias, buscando incidir en sus manifestaciones y/o en sus causas. Algunas de estas estrategias, de acuerdo con sus características, pueden denominarse, al menos tentativamente, estrategias de reinstitucionalización (Trigo, 2005). Concepto menos trabajado que el de desinstitucionalización y, tal vez, también con límites y vulnerabilidades.

En los catolicismos liberacionistas de la década del setenta, coexistían perspectivas y estrategias sobre la pobreza, pero las unificaba una lectura común, los/as pobres como lugar teológico y/o desde el cual hacer teología (Cuda, 2013), una apreciación vertebradora de la pastoral. También, y con ciertos matices, acordaban en la lectura relacional de la pobreza, en que sus causas son estructurales, políticas y económicas (Kessler, 2014; Borghesi, 2019; Filardo y Merklen, 2019). Y por eso mismo, compartían la necesidad de que los cristianos se comprometieran con lo sociopolítico, ya sea con acento en la "liberación" (TL) o en la "liberación integral" (TC). La pobreza, la desigualdad y la injusticia interpelaban el tradicional rol sacerdotal, centrado en lo estrictamente "religioso". Los laicos, especialmente los jóvenes, cobraban protagonismo desde sus acciones y militancias. Esto no era nuevo para el catolicismo integral⁴, pero sí era otra la perspectiva en la que los católicos se ponían del lado de los/as pobres, del pueblo, y desde ahí hacían teología y buscaban cambios estructurales:

A partir de la Teología del Pueblo, la teología pastoral no refiere ya a la pastoral de la Iglesia en los sectores populares, sino a un nuevo modo de ser Iglesia a partir de esa parte del pueblo que son los pobres. De esta manera, busca separarse de la concepción de Iglesia nacional, que tendía a identificar "pueblo argentino" (Cuda, 2013, p. 13).

Después del CVII, la TC fue muy fuerte en la diócesis que analizamos, primero por los sacerdotes que en ella se establecieron, siendo parte algunos del MSTM, y luego por sus obispos, religiosas, religiosos y laicos. Sin embargo, en las últimas décadas ha tendido a debilitarse:

⁴ Catolicismo intransigente, integralista y ultramontano, no alojado en una persona o en un grupo en especial, sino en la convicción concreta y palpable de que la fe cristiana es el principio de verdad absoluta. Todo valor verdadero proviene de la Iglesia Católica Apostólica Romana, que es la norma suprema y la única garante de una unidad trascendente. Este catolicismo no acepta estar relegado en la sacristía, busca, por mil caminos diferentes, tener una presencia social (Mallimaci, 1988a y 1988b).

Moreno fue un caso muy clave de la Iglesia diríamos de los curas del tercer mundo. Eso tristemente quedó muy lejos pero todavía algo queda. Muchos de los laicos todavía andamos, algunos pocos curas, depositarios de aquellos están y algunas comunidades de base que fueron muy lindas conservan algún vestigio, pero en general todo ya pasó (comunicación personal, G. G., laico, especialista intermedio, 15 de julio de 2018).

De Teología de la Liberación hay muy poco, personas o un tema que dé lugar a que surja, charlas debate, a mí me cuesta creer que haya tanta resistencia a empaparnos de eso, porque cuando hacen algo de eso participa muy poca gente, es este temor de tener quedar pegado a algo, o a tener la etiqueta de un lado o de otro, eso rompió todas las fronteras y está en todos lados (comunicación personal, M. M., laico, especialista intermedio, 3 de abril de 2019).

En los curas y en el nivel jerárquico no hay Teología de la Liberación... para muchos es mala palabra, marxismo puro (comunicación personal, D. G. laico, Especialista intermedio, 12 de julio de 2019).

Como parte de estos procesos, dentro de los especialistas intermedios con los que trabajamos, pudimos identificar especialistas laicos, principalmente militantes de los años setenta, que se alejaron de la institución, pero que reivindican su identidad católica; sacerdotes que en un contexto atravesado por la desinstitucionalización, disputan la relevancia de su rol; y también otro tipo de especialistas, laicos y religiosos, que continúan, algunos en lo que podemos llamar una permanencia más tradicional y otros reclamando autonomía de la autoridad institucional. Así, el concepto de desinstitucionalización, aún con sus limitaciones o vulnerabilidades, nos permite nombrar algunas de las transformaciones y de las realidades de la diócesis de Merlo-Moreno. Resultándonos interesante que dicha noción también implica, en este caso, hacer referencia a procesos y experiencias de los especialistas que permanecen en la institución y, desde lo individual y/o lo comunitario, construyen y expresan de una manera nueva sus creencias, con mayor autonomía de la institución.

En este escenario, el rol sacerdotal genera tensiones y disputas. Se tienden a destacar los capitales específicos del sacerdote, en cuanto al manejo de lo sagrado; se manifiesta una tendencia a la sacramentalización y a la desvinculación de lo religioso y lo sociopolítico. Con el mayor peso de lo sacramental y con el decrecimiento de especialistas intermedios laicos, parecen perfilarse pastorales más centradas en el sacerdote y más individualistas.

Cuando el catolicismo tradicional institucional se ve amenazado, algunos sectores de la institución y de sus agentes llevan adelante estrategias de respuesta, tendientes al fortalecimiento institucional. Así, el debilitamiento de los catolicismos liberacionistas, y por consiguiente de la OP, se asociaría al fortalecimiento de la "preocupación por los pobres" (PPP), que también se hace explícita en los documentos del Episcopado. La Conferencia Episcopal Argentina (2017) alerta y reclama a diferentes gobiernos sobre el crecimiento de la pobreza y alienta acciones eclesiales para atender, acompañar y estar con los/as pobres.

En Merlo–Moreno, el proceso fue similar, después de la dictadura, en los comienzos del retorno de la democracia: las líneas al interior del clero diocesano eran muy marcadas, y aunque todas se reconocían con base en la TC, presentaban diferencias que entraban en conflicto. Esta situación llevó a desarrollar un trabajo sobre los acentos teológico-pastorales⁵ que sirvió por unos años para establecer diálogo en esas diferencias y que los sacerdotes pudieran reconocerse como parte de la misma diócesis (Ameigeiras, 2013). Pero las transformaciones eclesiales y contextuales influyeron en que esos acentos se fueran diluyendo y también la teología en la que se sustentaban, la TC. Uno de los entrevistados de la Pastoral Social (de alrededor de 40 años), al ser consultado por la presencia de la TC en la diócesis, señaló lo siguiente:

Dios vino, cuando Jesús vino, vino con ellos, forma parte de mí, yo no necesito decirlo porque yo lo hago, a veces me cuesta entender cómo la Iglesia en un tiempo estuvo en un lado que no es el lado, si bien necesitan una atención no es el lado, vos tenés a tu hermano que pasa frío, y le vas a ir a decir "¿estás bautizado?", no, la necesidad pasa por otro lado (comunicación personal, P. E., laico, especialista intermedio, 12 de julio de 2019).

El mismo entrevistado manifiesta que la TC ya forma parte de él y por eso no necesita nombrarla. Al poner un ejemplo de esta perspectiva, parece asociarla con agentes que se ocupan del "frío del hermano", contraponiéndola a otra que busca "sacramentalizarlo" y que necesita corroborar si es católico por el sacramento del bautismo para luego ayudarlo, socorrerlo.

Morón tenía una línea más tradicionalista, y de este lado se quedaron los, sin menospreciar a los que se quedaron del otro

⁵ En la Semana del Clero de 2002, se trabajó en poder reconocer las diferentes maneras de pensar y vivir el catolicismo y especialmente el ministerio sacerdotal, favoreciendo la convivencia y aliviando tensiones.

o a vivir su pastoral en la diócesis de Morón, los sacerdotes de acá como que fueron consensuando, de una forma u otra todos los sacerdotes están cercanos al pueblo y a la gente, unos más, otros un poco menos, pero no hay algo tan contrapuesto. Capaz alguno hará más acento en decir: bueno hagamos una jornada de trabajo para arreglar una casa, y otro hará una locreada para arreglar la casa de alguien. Todos los curas de una forma u otra ponen el pecho, ninguno si le golpean la puerta se va para otro lado. En los laicos sí, para muchos que Francisco llegué a ser papa fue un cimbronazo (comunicación personal, P. E., laico, especialista intermedio, 12 de julio de 2019).

Nos preguntamos si el "estar cercanos al pueblo" en municipios con altos índices de pobreza, atentos frente a necesidades de abrigo, de vivienda y "poner el pecho si golpean la puerta" implica una perspectiva teológico-pastoral precisa y/o determinada, y si esta se puede comprender estrictamente como TC. Sumamos como interrogante si, pese a la disminución del número de sacerdotes, estamos ante una tendencia creciente, en algunos sectores, del rol sacerdotal y así de una pastoral centrada nuevamente en este actor eclesial.

Cuando hablamos del fortalecimiento de la PPP no decimos que alguna vez haya dejado de ser la perspectiva hegemónica, pero sí que, principalmente en los años setenta, la OP cobró relevancia, tensionó el campo y modificó relaciones con otros campos. Hoy observamos el debilitamiento de la "opción" y el fortalecimiento de la hegemonía de la "preocupación". Esta "preocupación" incluye a la pobreza en la "agenda de la misericordia"⁶, y la reubica en la esfera de lo exclusivamente religioso.

Lo que hacíamos como misioneros íbamos a visitar las casas, y ver las necesidades y de ahí bueno, por ahí necesidades más en cuanto a que la gente quiere bautizar a los hijos, entonces hacíamos bautismos ahí, misas ahí y después si veíamos algunas necesidades la comunicábamos al párroco para que vaya y lleve cosas, pero se trabaja más socialmente, ¿no?

⁶ Con la "Jornada Mundial del Pobre", Francisco incorpora la problemática de la pobreza y los/as pobres a la "agenda de la misericordia", agenda en la que ha ido incluyendo múltiples y diversas temáticas, muchas de ellas conflictivas para la Iglesia, como la de los divorciados vueltos a casar, las mujeres que han abortado, etc. Al sumarla a esta agenda, no solo invita a que el tema esté presente en las iglesias locales, en cada parroquia, movimiento, etc., sino a que se hagan gestos concretos hacia los pobres.

(comunicación personal, C. C. M., laico, especialista intermedio, 5 de agosto de 2019).

Hay un grupo de curas más jóvenes que van tomando la línea más institucional, más pastoral clásica, hay otros que tienen una opción más social, pero no crítica, de acompañamiento, de salir al cruce de las necesidades y por ahí suscribirse a algún político de turno, y algunos que intentamos unir fe y política (comunicación personal, V. P., sacerdote, especialista intermedio, 30 de junio de 2019).

Este desplazamiento se constituye así en una forma particular de analizar y de intervenir sobre la pobreza y posibilita nuevas, y no tan nuevas, relaciones entre la Iglesia y el Estado. Desde la PPP los agentes eclesiales "atienden" las demandas, dan respuestas a las necesidades y acompañan a quienes viven en situación de pobreza. Esta perspectiva es también una forma de construir la pobreza (Simmel ([1908] 2011).

Cambios de época, de contextos sociopolíticos, transformaciones culturales, desinstitucionalización, constituyen procesos que se retroalimentan, campos y estrategias que se reconfiguran, agentes que se reposicionan y vínculos que asumen otras características. Parte también de esta reconfiguración del campo católico es el fortalecimiento de la perspectiva eclesial que se preocupa y ocupa de las manifestaciones de la pobreza, poniendo menos énfasis en sus causas y vinculándose de otra forma con lo político. Resulta importante considerar esta perspectiva en cuanto se ha extendido en la diócesis, profundizando una mirada que no es indiferente a la pobreza, que la coloca en un lugar importante de sus preocupaciones, pero que está fuertemente marcada por el "acompañamiento" de las personas en situación de pobreza, por la prevalencia de una perspectiva institucional tradicional.

El territorio como espacio de nuevas vinculaciones entre Iglesia y Estado

Los procesos sociopolíticos de los años setenta y noventa produjeron mutaciones profundas en el campo político, en el católico y en sus relaciones. Se desmorona y precariza el empleo asalariado, que se había convertido en el eje fundamental de la integración social, en "soporte" de la construcción de identidades personales y sociales, de las protecciones sociales, y se produce una metamorfosis de la cuestión social (Castel, 1998). Crece la pobreza y asume otras características; los sujetos son triplemente desposeídos: de los medios de producir, de las capacidades valoradas o necesarias en su sociedad y de los recursos para producir más allá de su sobrevivencia

(Grassi, 2008). Si bien observamos los impactos de los gobiernos neoliberales en este desposeimiento, en esta privación, cabe también considerar las dificultades de los kirchneristas para revertir la problemática. Grassi (2013) afirma que, a partir del 2003, gobiernos argentinos y de la región rompieron con el consenso de Washington, los indicadores sociales cambiaron drásticamente respecto a la crisis 2000-2001, la economía y el empleo se recuperaron, el poder adquisitivo y de consumo de sectores empobrecidos aumentó, pero la disminución de la pobreza fue más lenta. La precariedad del empleo, el trabajo en negro, etc. se mantuvieron e hicieron que además estas personas no tuvieran protección social, y en la misma medida, las condiciones estructurales de sus lugares de residencia no se modificaron. Clemente y Maglioni (2014) definen la pobreza persistente como:

Una condición de privación generalizada y extendida en el tiempo, donde, a partir de una privación económica, se combina críticamente un conjunto de otras dimensiones del hogar y su entorno, cuyos indicadores deficitarios comprometen el ciclo de reproducción del grupo familiar y/o conviviente. Su particularidad es que las privaciones (más urgentes) tienden a mantenerse en el tiempo y comprometen a más de una generación de un mismo grupo familiar (p. 291).

Maletti, obispo de la diócesis en el período en que se realizó la investigación, recientemente fallecido, considera que "no es fácil llegar", ni para el Estado, ni para la Iglesia, a los territorios empobrecidos, y que las personas que viven en esta situación desconfían de ambos:

Ahí como que hay que llegar desde otro lugar. Al ser estructural no es fácil llegar, tienen una mirada muy reacia, no te permiten acercarte con facilidad, el Estado no tiene facilidad para llegar por el rechazo, por la mirada que ellos tienen que van a ir, primero que están en zona de toma, después que le van a replantear el tema de los hijos, hay toda una cuestión con la mirada del Estado que ellos resisten, ahora intentamos llegar desde la Iglesia, también resisten, porque tienen con total libertad desconfianza, para ver cómo se puede aterrizar ahí trabajar más la promoción (comunicación personal, 12 de junio de 2019).

La persistencia y la multidimensionalidad de la pobreza hacen que sea ambicioso suponer su reversión solo por la recomposición del ingreso básico o por la obtención de ayuda social de diferentes tipos, ayuda que suele ser temporal (Clemente, 2014). Ante esto, Clemente (2014) plantea como necesarias, entre otras políticas, una mayor presencia

del Estado en el territorio y el incremento ahí de la accesibilidad a sus instituciones.

La diócesis, a pesar de las dificultades que debe atravesar y de la disminución de especialistas intermedios, lleva adelante un importante trabajo social, en el que prima la PPP. Perspectiva desde la que se busca atender, acompañar, escuchar los clamores de los pobres, estar atentos a sus sufrimientos y a su evangelización. Se desarrollan diversidad de iniciativas y acciones, por ejemplo, hogares para jóvenes en riesgo, para mujeres víctimas de violencia y para niños, centros de día para jóvenes en situación de vulnerabilidad y con consumo problemático de sustancias, talleres protegidos para personas con discapacidad, comedores, Hogares de Cristo, etc. Asimismo, Cáritas sigue representando el abordaje institucional de la problemática de la pobreza con más inserción territorial.

Si bien, como dijimos, Maletti señala las dificultades para llegar al territorio con graves problemáticas sociales, una trabajadora social que interviene desde espacios eclesiales en un barrio de Moreno observa que algunas iniciativas logran articular de otra manera que el Estado la complejidad de la pobreza, y recupera la expresión de trabajar con "la vida como viene", utilizada principalmente por actores de la red de Hogares de Cristo. De acuerdo con su planteo, la Iglesia tendría más facilidad que el Estado para abordajes no fragmentarios de las muchas problemáticas que afronta una misma persona:

Algo que a mí me interpela es cómo algunas organizaciones eclesiales logran articular la complejidad, aquello que la estructura estatal no logra suavizar, en estos espacios se concretiza, se dinamiza, por ejemplo alguien que llega al galpón, llega por consumo, que la boca de ingreso puede ser esa, pero está el tema de violencia de género, por una puerta entra la víctima y por otra el victimario, no cuentan con DNI, toda esa complejidad, "la vida como viene", eso se entrecruza con el abordaje de la singularidad (comunicación personal, 12 de junio de 2019)

En esta misma línea, otra trabajadora social, también vinculada a espacios eclesiales, destaca la mayor facilidad de los actores religiosos para acompañar más cercanamente que el Estado situaciones de vulnerabilidad. Y subraya que, desde ahí, desde esa particularidad y fortaleza, se tejen redes con actores del Estado. Los agentes territoriales eclesiales buscan acceder a recursos del Estado, pero a la vez, los agentes territoriales del Estado los contactan por recursos con los que ellos no cuentan. De este modo, se teje una red de circulación de recursos para "atender" a las personas en situación de pobreza:

Desde los agentes eclesiales tratamos de acompañar quizás más cercanamente situaciones de vulnerabilidad, algo que el Estado no puede hacer siempre. En esa cercanía intentamos tejer redes de articulación con los distintos actores estatales para facilitar el acceso, la llegada a sus recursos y programas y políticas sociales y paralelamente el Estado nos contacta porque no cuenta con recursos que a veces nosotros sí podemos disponer (comunicación personal, L. A., agente territorial, 10 de noviembre de 2019).

Otra de las entrevistadas, también trabajadora social, pero parte del Estado local, afirma que la única forma de dar respuesta a las familias en situación de pobreza es por el intercambio de recursos entre actores, y comenta:

Hoy hablando con una de las referentes en la capilla me contaba que el municipio le pedía medicación para las salas a la capilla, cuando no cuentan con el recurso y paralelamente la capilla articula con la sala ante alguna situación de enfermedad (O. L., agente territorial, 15 de septiembre de 2019).

Así, las estrategias de la institución y de sus especialistas se traducen en acciones territoriales enmarcadas en el "estar" con los pobres, en la PPP. Y si bien algunos tienen una lectura de las causas estructurales de la pobreza, las iniciativas e intervenciones ponen el acento en los pobres y no en la pobreza.

Sin embargo, aunque la PPP, como observamos, con los desplazamientos acontecidos, es ubicada en "lo religioso", genera nuevas relaciones entre religión y política, entre la Iglesia y el Estado. Los sacerdotes, desde la reivindicación de sus capitales específicos, en algunos casos, buscan acrecentar el peso de lo sacramental; en otros, llevan adelante estrategias "sociales" y construyen poder territorial (en este sentido, los Hogares de Cristo constituyen una experiencia en crecimiento y de alta gravitación). O puede observarse también que incrementan lo sacramental en paralelo con el trabajo socio territorial.

El papa Francisco I (2013) expone la necesidad de una "Iglesia en salida", que sea "hospital de campaña"; la muestra como contracara a la Iglesia encerrada en sí misma, desalentada, ansiosa y triste, descripción que nos conduce nuevamente a la idea de "malestar" (González, 2003). Para dar respuesta a ese malestar y/o a los procesos que lo producen, la propuesta es salir a ocuparse de todos los heridos, entre ellos, de los/as pobres. Así, cuando la "salida" se concreta, muchas veces consiste en "el anuncio del Evangelio", la convocatoria a celebraciones, catequesis, etc. Y en otras

oportunidades, cuando se vincula lo religioso y lo social, como pasa en muchas zonas de la diócesis analizada, como por ejemplo en Moreno Sur, cambian las características de "la salida": la Iglesia se encuentra con los pobres, pero también con el Estado.

La pobreza persistente, como mencionamos, muestra entre sus causas las ausencias o débiles presencias del Estado en las zonas más postergadas, falta de infraestructura, etc. Para llegar a esos territorios con sus programas y agentes, se suele vincular con organizaciones sociales y/o socio religiosas. Estas últimas le facilitan la "entrada", sus espacios, y su legitimidad. En numerosas parroquias funcionan el programa Envión (de inclusión para jóvenes), el programa Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FINES) y Unidades de Desarrollo Infantil (UDI). En una proporción mucho menor, algunas parroquias, por relaciones personales de los sacerdotes con diferentes áreas gubernamentales, "concentran" programas del Estado. Por ejemplo, San Martín de Porres, en el barrio Rififi de Moreno, trabaja con: Casas de Atención Comunitaria, Potenciar Trabajo, Atajo, UDI, UDI Deportes, Centro Educativo Socio Comunitario, Barrios Bonaerenses, Casa de Provincia, Casa del Encuentro, etc. También es sede de operativos de salud, de vacunación, de tramitación de documentos de identidad, etc. Algunos trabajos que analizan la porosidad sociopolítica del Estado (Quirós, 2011; Ferraudi Curto, 2014; Zarazaga, 2015; Vommaro, 2017) plantean, desde diversas perspectivas, el rol que cumplen las organizaciones sociales y políticas haciendo concreta la presencia del Estado a nivel local y funcionando como referencias de las oficinas estatales. Las organizaciones religiosas parecen cumplir un rol similar, pero con características y capitales diferentes, dados principalmente por el lugar histórico que la institución ha tenido y tiene en sus relaciones con el Estado. En el "encuentro" del Estado y la IC se tejen redes en las que no solo circulan recursos, sino también bienes simbólicos que generan vínculos, convirtiéndose en "vasos comunicantes" entre el campo político y el religioso.

En estas redes son relevantes, como dijimos, los agentes territoriales (AT). Los AT del Estado, frecuentemente trabajadores sociales, son quienes posibilitan la accesibilidad a programas, recursos, etc., pero la misma institucionalidad les impone algunos límites: el estar sujetos a sus tiempos y a su burocracia. Los laicos, religiosos, religiosas y sacerdotes viven ahí, están las veinticuatro horas, y además de ofrecer los recursos que poseen, también pueden facilitar accesibilidad a instituciones y/o programas del Estado. Esto les permite otro juego de poderes y capitales, su "proximidad" es diferente.

El territorio no es una variable independiente: las políticas lo construyen o producen (Hintze y Danani, 2019), aludir a él no solo

implica la mención de la escala o de una referencia geográfica, sino también política: se trata de un conjunto de intereses, de una manera de pensar la acción, etc. (Arias, 2013). Las parroquias y capillas, implementando o alojando programas del Estado y tejiendo redes de circulación de recursos, no solo construyen poder y acumulan capitales, sino que también efectivizan nuevas formas de producir territorio. La edificación de los templos fue y es una manera de marcar la presencia institucional (Suárez y Olszanowski, 2021), la PPP y los vínculos con el Estado para responder a la problemática, manifiestan otras formas de reafirmar esas presencias de la Iglesia cuando va perdiendo fieles, cuando sus respuestas religiosas y simbólicas se debilitan, pero no así sus respuestas materiales.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue comprender y analizar las perspectivas y estrategias actuales sobre los/as pobres y la pobreza en la IC, abordando el estudio de una diócesis argentina. En la IC, desde los años noventa, se reconfiguran las tensiones entre perspectivas y se observan replanteos internos, constituyéndose un nuevo escenario teológico pastoral. El aporte fundamental fue describir territorialmente los desplazamientos y ajustes de la OP hasta el fortalecimiento, en la actualidad, de la PPP. La primera, inscrita en perspectivas liberacionistas, que se conforman en la década del setenta y que buscaban incidir en las causas de la pobreza, vinculando lo religioso y lo político. La segunda, caracterizada por acompañar y atender a los/as "pobres", incluyendo la pobreza en la agenda de la misericordia. Estos resultados ponen de manifiesto que los campos no viven procesos demasiado diferentes. Las variaciones de perspectivas y estrategias eclesiales se enmarcan en lo que implicó el robustecimiento del capitalismo tras la caída del muro de Berlín, el surgimiento y consolidación del neoliberalismo y el aplacamiento de opciones transformadoras, liberacionistas y revolucionarias. Sin embargo, la Iglesia muestra un intenso trabajo en el territorio, donde se encuentra con el Estado, entretejiendo redes en las que circulan recursos materiales y simbólicos. En algunos casos, implementando o alojando a numerosos programas estatales. Así, capitales específicos de los especialistas católicos permiten posicionar a la Iglesia local como actor clave del trabajo social, de la atención a los/as pobres, cuestión que le posibilita la construcción de poder y el fortalecimiento de viejas y nuevas relaciones con lo político, con el Estado.

Referencias bibliográficas

- Aenlle, M. B. (2021). *Estrategias y perspectivas de la Iglesia católica acerca de los pobres y la pobreza en el Gran Buenos Aires. El caso de la diócesis de Merlo-Moreno*. Universidad de Buenos Aires-Teseo.
- Algranti, J. (2010). *Política y religión en los márgenes*. Centro de Integración. Comunicación, cultura y sociedad.
- Algranti, J., Mosqueira, M. y Setton, D. (2019). *La institución como proceso. Configuraciones de lo religioso en las sociedades contemporáneas*. Biblos.
- Andreu Abela, J., García Nieto A. y Pérez Corbach, A. (2009). Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo. Centro de Investigaciones Sociológicas, *Cuadernos Metodológicos*, 40, 17-51.
- Ameigeiras, A. (2008). Catolicismo y pluralidad religiosa o pluralidad de catolicismos. En Mallimaci (comp.). *Modernidad, religión y memoria*. Colihue.
- Ameigeiras, A. (2013). Pueblo Santo o Pueblo Justo. Alternativas teológico-pastorales en una diócesis del Gran Buenos Aires. En E. Judd y F. Mallimaci (Coord.), *Cristianismos en América Latina* (pp. 195 - 221). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Arias, A. (2013). Lo territorial en el territorio de la Argentina. Connotaciones históricas, políticas y culturales de lo social de los territorios. *Margen*, 71, s/p.
- Ávila, V. y Escurra, M. I. (2021). Organizaciones religiosas evangélicas y Estado. Tensiones en el marco de la implementación de políticas sociales en una ciudad intermedia de la Pcia. de Buenos Aires. Jornadas de Sociología Universidad Nacional de Cuyo. Agrietar el neoliberalismo en nuestra América, 31 de mayo al 4 de junio.
- Azparen, A. L. (2020). La dimensión territorial y religiosa en el abordaje de consumo de drogas - El programa Hogar de Cristo en villas de la ciudad de Buenos Aires, Argentina. *Cultura y Droga*, 25(29), 63-88.
- Barry, C. (2011). Las monjas peronistas: política y religión en la ayuda social 1946-1955. *Revista Cultura y Religión*, 5(1), 117-134.
- Bayón, M. C. (2013). Hacia una sociología de la pobreza: la relevancia de las dimensiones culturales. *Estudios Sociológicos*, 31, 87 - 112.
- Bonnin, J. E. (2013). *Discurso político y discurso religioso en América Latina. Leyendo los borradores de Medellín (1968)*. Santiago Arcos Editor.
- Borghesi, M. (2019). Periferias del mundo y de la existencia. La nueva frontera de Francisco. Recuperado <https://paginasdigital.es/periferias-del-mundo-y-de-la-existencia-la-nueva-frontera-de-francisco/>
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus Humanidades.
- Carbonelli, M. (2015). Pan y palabras. La inserción evangélica en la gestión pública en Argentina. *Religión e Sociedade*, 35(2), 73-95.
- Carbonelli, M. A. y Giménez Béliveau, V. (2018). El objeto imantado y el espacio público. Praxis político-religiosa del movimiento Misioneros de Francisco en Argentina. *Horizontes Antropológicos*, 24(52), 101-130.
- Castel, R. (1998). *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós.
- Castro Gómez, C. D. (2008). La opción por los pobres: análisis crítico de sus posibilidades y limitaciones en un mundo globalizado. En G. Zalpa y

- H. E. Offerdal (Comp.), *¿El reino de Dios es de este mundo? El papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza* (pp. 23-51). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Clemente, A. (2014). Sobre la pobreza como categoría de análisis e intervención. En A. Clemente (Coord.), *Territorios urbanos y pobreza persistente*. Espacio.
- Clemente, A. y Maglioni, C. (2014). Conclusiones. Claves para la lectura. En A. Clemente (Coord.), *Territorios urbanos y pobreza persistente*. Espacio.
- Conferencia Episcopal Argentina (2017). I Jornada Mundial de los Pobres. Mensaje de los obispos argentinos con ocasión de la celebración de la I Jornada Mundial de los Pobres. Recuperado de <https://pastoralsocialbue.org.ar/documento/mensaje-los-obispos-argentinos-ocasion-la-celebracion-la-i-jornada-mundial-los-pobres-19-noviembre-2017/>
- Cucchetti, H. (2014). Trayectorias militantes entre Cristo y Perón: militarismo, religión secular y desencantamiento. En A. Ameigeiras (Org.), *¿Política y catolicismo o católicos políticos? Miradas y perspectivas sobre una relación conflictiva en la Argentina*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cuda, E. (2013). Teología y política en el discurso del papa Francisco. ¿Dónde está el pueblo?, *Nueva Sociedad*, 248, 11 – 26.
- Cuda, E. (2016). *Para leer a Francisco. Teología, ética y política*. Manantial.
- Donatello, L. (2010). *Catolicismo y montoneros. Religión, política y desencanto*. Manantial.
- Dubet, F. (2005). *El declive de las instituciones. Profesionales, sujetos e individuos ante la reforma del Estado*. Gedisa.
- Esquivel, J. C. (2004). *Detrás de los muros. La Iglesia católica en tiempos de Alfonsín y Menem (1983 – 1999)*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Esquivel, J. C. (2009). Cultura política y poder eclesiástico: Encrucijadas para la construcción del Estado laico en Argentina. *Archives des sciences sociales des religions*, 146, 41– 59.
- Esquivel, J. C. (2013). Cuestión de educación (sexual). Pujas y negociaciones político-religiosas en la Argentina democrática. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Esquivel, J. C. (2017). "Con la brújula de Francisco": el pacto de Padua como construcción político-religiosa en la Argentina pos-kirchnerista. *Sociedad y Religión*, 48, 12–37.
- Esquivel J. C. y Giménez Béliveau, V. (2018). *Religiones en cuestión: campos, fronteras y perspectivas*. Centro de Integración. Comunicación, cultura y sociedad.
- Fabris, M. (2015). El movimiento eclesial Comunión y Liberación en la Argentina de la década de 1980. Su lucha contra la secularización y su apuesta por un catolicismo militante. *Revista Cultura y Religión*, 9(2), 100-119.
- Ferraudi Curto, M. C. (2014). *Las fronteras cambiantes entre lo político y lo social: aportes etnográficos al debate en torno de "el 2001" en Argentina sociohistórica*. Cuadernos del Centro de Investigaciones Sociohistóricas. Universidad Nacional de La Plata.
- Ferreira, F. G. (2020). Interacciones socio estatales y presupuesto público: el caso de las políticas públicas de reducción de la oferta y demanda

- de sustancias psicoactivas en Argentina (2013-2018) [Tesis de maestría inédita]. Facultad Latinoamericana de Ciencias – sede México.
- Ferreira, F. G. (2022). Institucionalización incremental a través del “giro ideológico”. La Iglesia Católica y los movimientos sociales en la política pública de adicciones en Argentina. *Temas y Debates*, 26(44), 109-135.
- Filardo, V. y Merklen, D. (2019). *Detrás de la línea de la pobreza*. Gorla.
- Flores, F.C. (2016). Espacialidad y religiosidad: encuentros y desencuentros teórico-metodológicos. *Revista Cultura y Religión*, 10(1), 3-16.
- Francisco I (2013). Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. Recuperado de https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Frigerio, A. (2021). Religion, by any means necessary. Ejemplos de toda esa diversidad religiosa a nuestro alrededor. *Etnografías Contemporáneas*, 7, 270 – 299.
- Galli, C. (1990). Teología de la Liberación y Doctrina Social hoy. *Revista Stronata*. 46 /1/1, 187 – 203.
- Giménez Béliveau, V. (2009). *Sociabilidades, liderazgos e identidad en los grupos católicos argentinos. Un acercamiento al fenómeno de los comunitarismos a través del caso de los Seminario de Formación Teológica*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Giménez Béliveau, V. (2016). *Católicos Militantes. Sujeto, comunidad e institución en la Argentina*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- González, M. (2003). Repercusiones del cambio epocal en la vida pastoral de la Iglesia católica argentina. *Revista Vida Pastoral*, 24, 10-17.
- Grassi, E. (2008). Los olvidos de la política social: reflexiones acerca de la noción y los objetivos de inclusión social. En P. Pavcovich y D. Truccone (Comp.), *Estudios sobre pobreza en Argentina*. Villa María: Editorial Universitaria de Villa María.
- Grassi, E. (2013). La cuestión social y la cuestión de la pobreza. Voces en el Fenix. Recuperado de <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/la-cuestion-social-y-la-cuestion-de-la-pobreza/>
- Grimson, A. y Baeza, B. (2011). Desacoples entre nivel de ingresos y jerarquías simbólicas en Comodoro Rivadavia. *Revista Mana: Estudios de Antropología Social*, 17(2), 337-363.
- Gutiérrez, A. (2012). *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Editorial Universitaria de Villa María.
- Hervieu Léger, D. (2008). Producciones religiosas de la modernidad. En F. Mallimaci (Comp.), *Modernidad, religión y memoria* (pp. 15 – 39). Colihue.
- Hervieu Léger, D. (2016). Prefacio. Modernidad católica, desregulación religiosa y sociedad desde el caso argentino. En V. Giménez Béliveau. *Católicos militantes. Sujeto, comunidad e institución en la Argentina* (pp. 9- 11). Eudeba.
- Hintze, S. y Danani, C. (2019). La seguridad social argentina a nivel territorial: cuestiones teórico-metodológicas y desarrollos empíricos en relación con el sistema nacional y casos provinciales seleccionados. En C. Danani y S. Hintze (Coord.), *Protecciones y desprotecciones III:*

- la seguridad social en el nivel territorial: Argentina, 2003-2015*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- INDEC (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.
- INDEC (2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados provisionales. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165>
- Kessler, G. (2014). Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Levin, L. (2013). Pastores, psicólogos y psiquiatras. Disputas en los tratamientos públicos para adictos en la Argentina, 1970-2005. *Eä Journal*, 5(1), 1-48.
- Mallimaci, F. (1988a). *Religión, modernidad y catolicismo integral en Argentina*. Biblos.
- Mallimaci, F. (1988b). *El catolicismo integral en Argentina (1930-1946)*. Biblos.
- Mallimaci, F. (1992). *El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar. En varios autores: 500 años de cristianismo en Argentina*. Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe.
- Mallimaci, F. (1996). Diversidad católica en una sociedad globalizada y excluyente. Una mirada al fin del milenio desde Argentina. *Sociedad y Religión*, 14/15, 72 - 99.
- Mallimaci, F. (2015). *El mito de la Argentina Laica. Catolicismo, política y Estado*. Capital Intelectual.
- Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. (2007). Creencias e increencia en el Cono Sur de América. Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político. *Revista Argentina de Sociología*, 5(9), 44-63.
- Mallimaci, F.; Giménez Béliveau, V.; Esquivel, J.C. e Irrazábal, G. (2019). *Sociedad y Religión en Movimiento. Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en la Argentina. Informe de Investigación*. Centro de Estudios Laborales - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Martínez, A. T. (2007). *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*. Manantial.
- Martínez, A. T. (2013). En torno a la noción de campo religioso. Categorías para estudiar religión y política en América Latina. En V. Giménez Béliveau y E. Giumbelli (Coord.), *Religión, cultura y políticas en las sociedades del siglo XXI*. Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del MERCOSUR - Biblos.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. Thousand Oaks. Sage Publicatios.
- Mendizabal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Miño Worobiej, A. (2000). *Estrategias de supervivencia y reproducción social: El Caso Del Barrio San Alfonso Del Pilar*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Morresi, S. y Vommaro, G. (2011). Los expertos como dominio de estudio socio político. En Morresi, S. y Vommaro, G. (Comp.), *Saber lo que se*

- hace. Expertos y política en Argentina.* Universidad Nacional de General Sarmiento – Prometeo.
- Obregón, M. (2005). *Entre la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del "Proceso".* Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Paugan, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza.* Alianza.
- Quirós, J. (2011). *El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida).* Antropofagia.
- Romero, G. (2020). Actores religiosos en las políticas sociales en Argentina en el siglo XXI. Las mutaciones históricas de una lógica "subsidiaria". *Revista SAAP - Sociedad Argentina de Análisis Político*, 14(1).
- Rossi, F. (2019). Conceptualising and tracing the increased territorialisation of politics: insights from Argentina. *Third World Quarterly*, 40(4), 815-837
- Scanone, J. C. (1982). La teología de la liberación. Caracterización, corrientes, etapas. *Stromata*. 38(1-2), 3-40.
- Simmel, G. ([1908] 2011). *El pobre. En Sociología. Estudios sobre las formas de socialización.* Alianza Editorial.
- Soneira, A. (1989). *Las estrategias institucionales de la Iglesia Católica/2.* Centro Editor de América Latina.
- Suárez, A. L. y López Fidanza, J. (2013). El campo religioso argentino hoy: creencia, autoadscripción y práctica religiosa. Una aproximación a través de datos agregados. *Revista Cultura y Religión*, 7(1), 98-115.
- Suárez, A. L. y Olszanowski, M. (2021). Dinámicas de las estructuras eclesiales territoriales en Argentina. ¿Desinstitucionalización de la Iglesia católica? *Cultura y Religión*, 15(2), 67-105.
- Touris, C. (2008). Sociabilidad e identidad político-religiosa de los grupos católicos tercermundistas en la Argentina (1966-1976). En B. Moreyra y S. Mallo (Ed.), *Miradas sobre la historia social argentina en los comienzos del siglo XXI.* Centro de Estudios Helénicos - Centro de Estudios de Historia Americana Colonial – Universidad Nacional de La Plata.
- Touris, C. (2012). Conflictos intraeclesiásticos en la Iglesia argentina posconciliar (1964-1969). En C. Torres y M. Ceva (Coord.), *Los avatares de la "nación católica". Cambios y permanencias en el campo religioso de la Argentina contemporánea.* Biblos.
- Trigo, P. (2005). ¿Ha muerto la teología de la liberación? La realidad actual y sus causas (1). *Revista Latinoamericana de Teología*, 22(65), 45-74.
- Vasilachis, I. (2013). Prólogo a la edición en castellano. Investigación cualitativa: metodologías, estrategias, perspectivas y propósitos. En N. Denzin y Y. Lincoln (Comps.), *Manual de Investigación Cualitativa. Volumen III. Estrategias de investigación cualitativa.* Gedisa.
- Vigil, J.M. (2004). La opción por los pobres es opción por la justicia y no es preferencial. Para un reencuadramiento teológico-sistemático por los pobres. *Revista Latinoamericana de Teología*, 21(63), 255-266.
- Vommaro, G. (2017). Política popular en tiempos de economías posindustriales: trabajo territorial y economía moral en la Argentina reciente. Repocs – *Revista Pos Ciencias Sociais*, 14(27), 77-98.

Zalpa, G. y Offerdal, H. E. (2008). Introducción. En G. Zalpa y H. E. Offerdal, (Comp.), *El papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza* (pp. 11-19). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
Zarazaga, R. (2015). Los punteros como red de Política Social. *Posdata*, 20(1), 11-29.

* Licenciada en Sociología y Docente de Sociología, Universidad del Salvador, Magíster en Políticas Sociales y Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Becaria post doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET. baenlle@yahoo.com.ar